

PROVISIONAL

E/1999/SR.33
10 de agosto de 1999

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 1999

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 33ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 21 de julio de 1999, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. WIBISONO (Indonesia)
(Vicepresidente)

SUMARIO

COOPERACIÓN REGIONAL

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

En ausencia del Sr. Fulci (Italia), el Sr. Wibisono (Indonesia)
Vicepresidente, ocupa la Presidencia

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

COOPERACIÓN REGIONAL (tema 10 del programa) (E/1999/14 y Add.1-3 más 15-20;
A/54/97-E/1999/52)

Diálogo con los secretarios ejecutivos de las comisiones regionales

El Sr. BERTHELOT (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa (CEPE)) declara que a lo largo del pasado año una serie de sucesos ha dejado su huella en la región: entre otros, la crisis de Rusia, la implantación del euro y el conflicto en la República Federativa de Yugoslavia. Han afectado de diversas formas a la situación económica y acentuado las divisiones existentes en el plano económico. Sin embargo, las economías de la Unión Europea y los Estados Unidos de América apenas han resultado alteradas. Han permanecido invariables las proyecciones de crecimiento del 2%, en el primer caso, y del 3%, en el segundo. En cuanto a los Estados Unidos, un "aterrizaje suave" exige un endurecimiento preventivo de la política monetaria, dados los apreciables desequilibrios internos y externos. El crecimiento pudiera ser ligeramente superior en Europa occidental en el segundo semestre del año a causa de los menores tipos de interés a corto plazo, la depreciación relativa del euro y la recuperación en Asia oriental. El principal interrogante estriba en cómo se resolverá la apreciación excesiva de las acciones.

Europa central, y en especial los países bálticos, han sido duramente afectados por la crisis financiera rusa de agosto de 1998 y la caída de la demanda de los países occidentales. El crecimiento se ha desacelerado y el desempleo ha aumentado en la mayoría de los países. No obstante, procuran capear el temporal y la inversión extranjera directa ha aumentado en los primeros meses de 1999. La situación en la Federación de Rusia se ha deteriorado menos de lo previsto inicialmente. Las previsiones de la caída del producto nacional bruto en 1999 se han revisado al alza pasando de -10% a -1%, en parte porque la devaluación del rublo dio impulso al mercado de los productos nacionales y en parte por la reciente subida de los precios del petróleo. De todas formas, los problemas económicos de Rusia siguen siendo motivo de considerable preocupación y exigirán un programa de reformas sumamente sistemático así como ayuda extranjera para encarar el fardo de la deuda. La gran mayoría de los países de la Comunidad de Estados Independientes han asistido también a una caída espectacular de sus exportaciones y tendrán un crecimiento negativo.

Los países de Europa sudoriental atravesaban graves dificultades incluso antes del conflicto de Yugoslavia: mientras en 1989 el ingreso per cápita alcanzó el 85% del de los países centroeuropeos, descendió posteriormente al 50%. El efecto del conflicto será enconar aún más la situación. En Europa central se ha producido una recuperación, pero no así en los países del sudeste europeo, que no han realizado reformas suficientes, establecido lazos de cooperación regional ni se han integrado adecuadamente con el resto de Europa. No sólo han tenido que hacer frente a la afluencia de refugiados, sino que han perdido el mercado yugoslavo, ha aumentado el precio de las exportaciones y de las importaciones con destino y origen en el resto de Europa, los ingresos por turismo han descendido entre el 10% y el 50% y los créditos se han encarecido. El Fondo Monetario Internacional ha estimado que las

pérdidas de esos países ascienden a 1.700 millones de dólares, de los que 900 millones son atribuibles al empeoramiento del déficit por cuenta corriente.

La comunidad internacional se ha comprometido hasta la fecha a aportar 600 millones de dólares (400 millones en forma de préstamos) pero los pagos llegan muy lentamente y, en consecuencia, existe un peligro real de que la tensión aumente. Es necesaria una estrategia de reformas institucionales a largo plazo, dentro del marco del Pacto de Estabilidad. Incumbe a dichos países poner el proceso en marcha, pero la comunidad internacional debería aportar su apoyo.

Se ha sugerido instaurar una zona de libre comercio vinculada al euro. Ello tendría ventajas evidentes desde el punto de vista de la estabilidad, pero la experiencia de los últimos diez años demuestra que una rápida liberalización comercial puede destruir la capacidad de producción sin crear espontáneamente otra nueva allí donde existían ventajas comparativas. Además es difícil mantener el equilibrio entre el desarrollo y una política monetaria rigurosa para limitar la inflación, equilibrio no asegurado automáticamente por la vinculación a una moneda fuerte. Esa estrategia podría ser fructífera si se emprendiera un programa de reformas e inversiones de varios años de duración, hecho a la medida de las necesidades de cada país y con apoyo financiero exterior.

En conformidad con las recomendaciones del Consejo, durante el pasado año se ha intensificado la cooperación entre la CEPE y los organismos de las Naciones Unidas en Europa, las demás comisiones regionales y otras organizaciones regionales. Los organismos de las Naciones Unidas se han reunido y acordado llevar a cabo una evaluación conjunta de los problemas estructurales y prioridades de los países con economías en transición así como definir proyectos conjuntos cuando sea necesario. Pero esa evaluación se ha retrasado a consecuencia del conflicto existente en la República Federativa de Yugoslavia y de la necesidad en que se ve cada organismo de responder a las necesidades inmediatas. La Comisión ha mantenido una colaboración excelente con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Hizo con regularidad aportaciones al foro económico anual de la OSCE y, durante el pasado año, organizó un seminario sobre la dimensión económica de la Carta de la Seguridad Europea.

En respuesta a la petición del Secretario General, la Comisión ha celebrado reuniones informativas regionales como preparativo para la Asamblea del Milenio. Han asistido a ellas más de 100 representantes de organizaciones no gubernamentales y de gobiernos y han cristalizado las siguientes conclusiones: primero, es esencial para la paz y la estabilidad restablecer la primacía de las Naciones Unidas y el respeto a la Carta. Con tal fin, las Naciones Unidas deberían tener el valor de lanzarse a un debate sobre cómo conciliar el respeto a los artículos VI, VII y VIII de la Carta y la prevención de atropellos notorios de los derechos humanos. Segundo, la aplicación de los principios, convenciones y normas ya vigentes debería primar sobre la negociación de otros nuevos. Tercero, la variación de las competencias relativas de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones empresariales como consecuencia de la globalización conlleva una intervención más directa de las Naciones Unidas en esas actividades. Por último, los recursos de las Naciones Unidas son completamente

insuficientes si los gobiernos desean la aplicación efectiva de las convenciones que han suscrito y las normas que han aprobado.

El Sr. MOOY (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)) señala que los efectos de la crisis económica y financiera en Asia han sido mucho más profundos y generalizados que lo previsto. Mientras siete de las economías relativamente de grandes dimensiones experimentaron notables disminuciones de su rendimiento en 1998, frente a sólo una en 1997 y ninguna en 1996, el crecimiento de la producción de las economías en desarrollo de la región casi se paralizó en 1998, en craso contraste con un crecimiento de casi el 6% en 1997 y del 7% en 1996. Fueron los peores resultados de los países en desarrollo de la región en las dos últimas décadas. Por añadidura, ello provocó una crisis social de gran envergadura en varios países, con grandes sectores de la población sumidos en la pobreza y las privaciones casi de la noche a la mañana.

Sin embargo, ha habido algunas señales esperanzadoras. Los tipos de cambio y los mercados de valores se han recuperado considerablemente, las reservas de moneda extranjera han aumentado apreciablemente, la inflación ha sido en general moderada y los tipos de interés evolucionan a la baja. Hay también signos de que los consumidores e inversores recobran la confianza. Estos indicios parecen indicar que ha pasado lo peor de la crisis y que el crecimiento puede proseguir en el segundo semestre de 1999. Pero hay que templar el optimismo cuenta habida de una serie de interrogantes tanto en el ámbito nacional, en particular la reestructuración de bancos y empresas, como en el ámbito económico externo, en especial las perspectivas de recuperación económica del Japón.

Es claro que la responsabilidad de dirigir el proceso de liberalización incumbe a los distintos países, pero también corresponde a la comunidad internacional ayudarles a mantener el proceso de recuperación y evitar la reaparición de crisis futuras. Las repercusiones de la crisis asiática han sido mucho más profundas que las de la crisis de México y el proceso de recuperación ha durado mucho más. La crisis ha demostrado de manera inequívoca la necesidad de mejorar la arquitectura del sistema financiero internacional si se quiere evitar crisis más graves. Las reformas requieren madura reflexión, pero el sistema vigente está mal pertrechado para prevenir los efectos sumamente desestabilizadores de los movimientos rápidos de capital sobre las economías.

Hay una serie de cuestiones que merecen atención urgente. Lo mismo que en los sistemas financieros nacionales, es necesaria una entidad prestamista de última instancia para contrarrestar la desconfianza generalizada de los inversores. Es preciso un plan convenido de reestructuración de las deudas. También merece la pena reflexionar sobre el establecimiento de un sistema basado en la distribución de funciones, que incluya mecanismos para supervisar y, de ser necesario, regular los flujos de capital transfronterizos.

A nivel regional, son necesarias unas bases comunes de gestión del sector financiero. Ello incluiría el establecimiento de normas prudenciales comunes, una clasificación más uniforme de los préstamos

improductivos, la adopción de mecanismos de observación y vigilancia para contener los efectos de contagio, así como el establecimiento de un fondo de desembolso rápido para prestar ayuda de urgencia.

De las deliberaciones mantenidas por la Comisión en su 55º período de sesiones resulta patente la importancia de que los gobiernos prosigan su labor de reforma estructural y de un atento control del proceso de liberalización. Sobre todo hay que mantener siempre un crecimiento equitativo. Si bien a corto plazo la prioridad principal es proporcionar redes de seguridad social mediante programas de urgencia, a plazo intermedio los países en desarrollo deben establecer planes eficaces de protección social, cuestión que se ha pasado por alto durante bastante tiempo. También es necesaria la cooperación regional y subregional. La Comisión también ha señalado que, pese al rápido crecimiento de la región, sigue habiendo mucha pobreza, pues en ella habitan alrededor de 1.000 millones de todos los desheredados del mundo, y que reducir esta pobreza sigue siendo la tarea más importante.

La Comisión ha subrayado el papel que puede desempeñar como promotora del acercamiento entre los países de la región para compartir experiencias y conocimientos técnicos, en especial de formas de cooperación tripartita. También ha subrayado la importancia de las medidas de protección del medio ambiente para fomentar el desarrollo sostenible, así como la necesidad de dar prioridad a la promoción de los recursos humanos.

La Comisión ha dado su aprobación a los preparativos de la próxima Segunda Conferencia Ministerial sobre aplicaciones espaciales para el desarrollo sostenible de Asia y el Pacífico, que se celebrará en Nueva Delhi en noviembre de 1999, y la Cuarta Conferencia Ministerial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que se celebrará en Japón el año 2000.

Se han creado varias organizaciones subregionales. Algunas se encuentran en su infancia y necesitan ayuda en materia de preparación de programas y asistencia técnica. Debe prestarse especial atención al fomento de la cooperación Sur-Sur y al fortalecimiento de la cooperación subregional en las esferas de promoción de los recursos humanos, comercio y desarrollo de infraestructuras e industria, si quiere hacerse realidad el potencial que encierra una región vasta y diversa.

El Sr. OCAMPO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)) dice que algunos países de la región han sufrido la dura prueba de los embates de la naturaleza y de la crisis financiera internacional. Los efectos de esta última han sido más importantes que los previstos, pero se ha iniciado la recuperación, primero en México y la Argentina y después en el resto de la región. El crecimiento aumentó en 1994 y 1997, pero estos fueron los únicos casos de crecimiento mayor que la década de 1950. El crecimiento continuó en el primer semestre de 1998 pero seguidamente comenzó una profunda recesión que ha continuado hasta el primer trimestre de 1999 y posiblemente hasta el segundo. Hay algunos signos alentadores de recuperación pero, tras la caída a un crecimiento del 2,2% en 1998, las perspectivas son probablemente de estancamiento o de ligero declive.

Ha habido diferencias dentro de la región: los resultados económicos han sido en general mejores en Centroamérica y el Caribe, donde han aumentado las exportaciones a los Estados Unidos de América y han sido menores los efectos de los movimientos de capital. México se ha beneficiado del crecimiento en los Estados Unidos y de una gestión pública prudente. En términos generales, es probable que los países más extensos de la subregión tengan un crecimiento mayor en 1999. La situación en Sudamérica es menos satisfactoria aunque la mayoría de los países parecen soportar bien la prueba, a excepción de Bolivia, que sigue en la fase de recesión. El principal crecimiento negativo tenderá a producirse en Sudamérica.

La situación en cuanto al empleo ha sido precaria a lo largo de todo el decenio. Según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo, el 85% del empleo generado en la región se da en el sector no estructurado. En 1999, el desempleo abierto llegará probablemente al 8,5% en toda la región. La frecuencia de la pobreza ha disminuido en 1990-1997 y la proporción de familias pobres ha caído del 41 al 36%. No obstante, la pobreza absoluta se extiende aún a cerca de 200 millones de personas, cifra que, según se prevé, aumentará.

Un factor positivo ha sido la energía con la que las autoridades económicas y los bancos centrales han hecho frente a la situación, centrando sus esfuerzos en el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica. Por término medio, la inflación se ha mantenido por debajo del 10%, la tasa más baja en medio siglo. El déficit de la balanza de pagos ha caído del 4,5% del producto nacional bruto al 3,5%, cifra igual a la de 1997. Sin embargo, es motivo de preocupación el hecho de que este declive se deba a la caída de las importaciones y no al crecimiento de las exportaciones, como resultado de la disminución del precio de los productos básicos y del comercio intrarregional en el seno de la Comunidad Andina y el Mercado Común del Sur. Se trata de una novedad lamentable, pues este comercio aumentó en la primera parte de la década de 1990.

Los próximos meses serán de capital importancia. El orador estima que los movimientos de capital podrían declinar y el crecimiento aumentar hasta fines de año, aunque sin llegar a las elevadas tasas de 1997. Es fundamental que la reforma del sistema financiero internacional, que parece haber perdido impulso en los últimos meses, continúe para tener la seguridad de que no volverá a haber crisis financieras. Debería haber también más apertura en el comercio mundial para que los países en desarrollo puedan ampliar sus mercados de exportación.

El Sr. AMOAKO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEPA)) manifiesta que el proceso de reformas, en curso desde 1996, está prácticamente acabado y las actividades de la CEPA se han racionalizado conforme a las resoluciones pertinentes de la Asamblea General. Se han acrecentado considerablemente los efectos de los servicios prestados por la Comisión a sus Estados miembros.

El objetivo primordial de reducir a la mitad la pobreza en África de aquí al año 2015 exigirá que el índice de pobreza disminuya anualmente el 4%; a su vez, esto dependerá de un crecimiento anual sostenido de al menos el 7% y una inversión superior al 30% del producto interno bruto.

En su 33ª reunión, celebrada en Addis Abeba en mayo de 1999, la Comisión convino en que las prioridades de la reforma eran integrar los problemas de población, medio ambiente, ciencia y tecnología y productividad en los planes y políticas nacionales de desarrollo y mitigación de la pobreza; invertir en los sectores sociales, entre ellos en el de la educación y la salud, con especial atención al VIH/SIDA; realizar programas generadores de empleo para la población pobre y encarar el asunto de la feminización de la pobreza. Es también esencial velar por que África participe plenamente en la revolución informática. Otra prioridad es integrarla en la economía global fomentando al mismo tiempo la integración y cooperación intrarregional. Asimismo, hay que promover sistemas sostenibles de buena gestión pública, con participación creciente de los directamente interesados en el proceso de toma de decisiones. También será esencial superar las secuelas de los conflictos mediante actividades de fomento de la paz y solución de los mismos.

La Comisión ha organizado recientemente una Conferencia Conjunta de Ministros Africanos de Planificación y Desarrollo Económico y Ministros de Economía para analizar los problemas del desarrollo financiero en África. En una declaración ministerial conjunta, los participantes instaron a los países, en particular a los del G-7, a acceder a una cancelación completa de la deuda por ayuda bilateral en el caso de los países más pobres y a reducir las deudas restantes en al menos un 90%. No sólo debe aumentarse la financiación de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, sino extenderse su ámbito a más países. Los ministros han subrayado también la necesidad de potenciar unas nuevas relaciones donantes-beneficiarios con programas de múltiples donantes centrados en un temario de inspiración africana. Además, África ha de estar adecuadamente representada en todos los órganos internacionales e intergubernamentales establecidos para estudiar la reforma de los sistemas financiero y monetario internacionales.

La CEPA procede a organizar un Foro africano de desarrollo con el fin de promover un programa de crecimiento de inspiración africana y de facilitar el consenso y la acción concertada entre los principales interesados así como la coherencia del apoyo facilitado por los donantes. Este foro anual, cuya primera edición tendrá lugar en Addis Abeba en octubre de 1999, definirá programas factibles vinculados al tiempo que los países africanos tengan capacidad para ejecutar.

La recuperación y el desarrollo económicos de África, su integración económica efectiva y su capacidad para convertirse en un agente activo de la economía mundial son imperativos interdependientes a los que ha de atenderse en forma paralela. Con tal fin, la CEPA, en cooperación con la Organización de la Unidad Africana y el Banco Africano de Desarrollo, procede a fomentar una cooperación e integración regional más a fondo, entre otras contribuyendo a favorecer la aplicación del Tratado de Abuja por el que se estableció la Comunidad Económica Africana. La CEPA ha reforzado también sus centros subregionales de desarrollo para prestar apoyo técnico a las comunidades económicas regionales e intensificar su proyección al exterior.

África se dispone a entrar en el siglo XXI más decidida a enfrentar los retos de su desarrollo, incluso la promoción de la buena gestión pública y la democracia. Las deliberaciones sobre las iniciativas de desarrollo africano habidas durante la serie de sesiones de coordinación del Consejo han resultado

sumamente útiles. Mediante la Iniciativa especial para África y las reuniones anuales regionales de coordinación entre organismos, la CEPA continuará cumpliendo su función de promover la coherencia para lograr un mayor efecto de las actividades de las Naciones Unidas en África.

El Sr. EL-BEBLAWI (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)) señala que la Comisión ha celebrado su 25º aniversario, realizando con tal ocasión un estudio sobre 25 años de evolución política, económica y social en la región. Sus Estados miembros han aprobado además la declaración de Beirut en la que se formula una visión de la región en el siglo XXI. Asimismo, la CESPAO ha sido la primera comisión en celebrar sesiones informativas regionales como preparativo de la Asamblea del Milenio de las Naciones Unidas. Gran parte de los debates se ha centrado en los conceptos de soberanía y mundialización, y las organizaciones no gubernamentales participantes han recalcado la necesidad de que los gobiernos respeten su autonomía e instado a las Naciones Unidas a prestarles apoyo jurídico y financiero. El debate sobre la función de las Naciones Unidas se ha centrado en la "duplicidad" de las normas de las Naciones Unidas en el sistema internacional, la necesidad de una Organización más democrática y las ramificaciones del sistema internacional "unipolar" existente. Otros temas planteados han sido la sistemática eliminación de las Naciones Unidas en los intentos de solucionar el conflicto árabe-israelí y la necesidad de potenciar su papel, así como la disparidad entre los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad y los demás Estados Miembros.

Los debates en materia de paz y seguridad han girado en torno a la marginalización de las Naciones Unidas por parte de las grandes Potencias. En las áreas de derechos humanos y buena gestión pública, los participantes han señalado la falta de respeto a los derechos humanos por parte de las autoridades nacionales. En la esfera de desarrollo económico y social, se han puesto de relieve los efectos negativos del papel declinante de las Naciones Unidas y también la naturaleza no democrática del Estado.

La Comisión emprendió reformas de fondo en 1994, antes de que comenzaran las iniciativas reformistas de todo el sistema. Sigue llevando a cabo una amplia gama de reformas administrativas y organizativas. La Casa de las Naciones Unidas establecida recientemente en Beirut se ha prestado a compartir los locales con otros organismos. En marzo del año en curso acogió la primera reunión anual del sistema de las Naciones Unidas a nivel regional. La reunión llegó a la conclusión de que el Grupo regional de coordinación interinstitucional debía ser el principal foro de formulación de una visión común de la región, así como de concepción de una estrategia de coordinación regional, actuando la CESPAO como organizadora.

Al preparar su proyecto de presupuesto por programas para el bienio próximo, la Comisión -en consulta con sus Estados miembros y determinados órganos de las Naciones Unidas- ha atendido al llamamiento del Secretario General dirigido a potenciar las actividades de coordinación de todo el sistema y establecer prioridades regionales. La principal prioridad es encarar los problemas regionales en las esferas económica y social en el contexto de la globalización. Otra prioridad es aumentar los recursos

hídricos y reforzar las leyes sobre el agua. La CESPAP ha propuesto asimismo criterios para coordinar las políticas sectoriales y armonizar las normas, reglas e instrumentos legislativos en toda la región. La Comisión ha prestado también asistencia a sus Estados miembros para prepararse a cumplir las disposiciones de los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio y lograr una integración equilibrada en la economía mundial.

La Comisión procura también hacer frente a los efectos de las guerras y conflictos civiles devastadores sobre el desarrollo económico y social y el medio ambiente de la región ejecutando programas de mitigación de la pobreza y promoviendo la concertación entre el Estado y la sociedad civil. También viene estudiando los efectos de las políticas de ajuste estructural sobre la región y prestando asistencia a sus Estados miembros para el fomento de la capacidad en diversos terrenos.

El papel de la Comisión en su labor de ayuda a la región para adaptarse a los nuevos retos como el de la mundialización y salvaguardar los intereses y particularidades regionales, cobrará creciente importancia con la llegada del tercer milenio.

El Sr. ISAKOV (Federación de Rusia), tras felicitar a la CEPE y la CESPAP por la intensificación de sus trabajos para analizar las crisis financieras asiática y rusa, cuyas consecuencias todavía se dejan sentir en la Federación de Rusia y en otras partes, declara ver con el mayor agrado la atención prestada a esas crisis en la publicación Economic Survey of Europe, lo mismo que la reciente aprobación por la CESPAP de una resolución sobre observación y vigilancia en el plano económico y social en la región de Asia y el Pacífico. El orador desearía saber qué medidas concretas planean la CEPE y la CESPAP y qué posibilidades hay de colaboración interregional para hacer frente a las crisis. Debe potenciarse la colaboración sobre el particular con las instituciones financieras internacionales y regionales y sería interesante escuchar sugerencias al respecto.

El Sr. SOARES DAMICO (Brasil), tras felicitar a la CEPAL por sus logros, especialmente en el terreno de la industrialización y la promoción de política de los países, señala que, de todas formas, subsiste el hecho de que el desempeño económico de la región no es suficiente para impulsar un desarrollo sostenido. Aunque la crisis económica no ha resultado tan grave como se preveía, los efectos de la volatilidad de los flujos de capital sobre las economías nacionales siguen siendo motivo de preocupación. El ajuste macroeconómico de la balanza de pagos se ha logrado a expensas de la reducción de las importaciones pero, pese a las considerables devaluaciones monetarias, los precios de los productos básicos siguen siendo excesivamente bajos y las exportaciones de artículos industriales no dan señales de dinamismo. En cuanto a la reforma del sistema financiero internacional, la delegación brasileña recibiría complacida más detalles acerca de las actividades preparatorias de la Comisión para la próxima nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales de la OMC, incluidas las eventuales actividades en cooperación con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

El Sr. AL-HUSSAMY (República Árabe Siria) manifiesta el apoyo de su delegación a la labor de las comisiones regionales para intensificar la cooperación regional en el plano económico y social, especialmente en las esferas del comercio y la asistencia humanitaria. Tales actividades han tenido

efectos positivos en los programas de desarrollo nacional sostenible y han reforzado la cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas, especialmente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En lo tocante a la labor de la CESPAAO para preparar los países miembros de cara al nuevo milenio, la delegación siria desea expresar su apoyo a la Declaración de Beirut y recalcar la importancia de destinar más recursos a su puesta en práctica. El desarrollo de la región depende sobre todo del logro de una paz duradera gracias a la aplicación de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y al respeto del derecho internacional sobre la base del principio de "tierra por paz". En este contexto, es muy lamentable que aún no se haya distribuido el informe, que ha de transmitir el Secretario General y examinarse en el marco del tema 11 del programa, sobre las repercusiones económicas y sociales de la ocupación israelí sobre las condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio ocupado de Palestina, inclusive Jerusalén, y sobre la población árabe de la zona siria ocupada del Golán.

El Sr. SUTOYO (Indonesia), tras manifestar su agrado por el informe del Secretario General sobre la cooperación regional en las esferas económica, social y conexas (E/1999/14 y Add.1 a 3), en el que se tiene plenamente en cuenta la resolución 1998/46 del Consejo y se reconoce la doble función de las comisiones regionales como agentes avanzados de las Naciones Unidas y como expresión de la respectiva región, dice que el resultado más notable de las medidas de reforma fue la reunión interinstitucional de coordinación de las cinco comisiones regionales. La resolución 32/197 de la Asamblea General, aprobada 20 años atrás, pedía la coordinación y cooperación en el ámbito de cada región, lo que sigue siendo una condición previa para racionalizar las actividades y evitar duplicaciones. Las reuniones interinstitucionales organizadas con ese fin han evidenciado los progresos realizados a nivel de los países y de las sedes.

La participación de las comisiones regionales en el Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales ha aumentado significativamente. Sin embargo, es preciso potenciar las videoconferencias y otras tecnologías modernas con miras a reducir costos y suprimir viajes innecesarios. También es esencial que el Consejo actúe en estrecha relación con las comisiones regionales, pues a éstas corresponde el papel primordial de velar porque el proceso de mundialización favorezca y no entorpezca las economías de las respectivas regiones.

El Consejo ha de centrar su labor en la búsqueda de formas de mitigar las repercusiones de la crisis económica asiática y los problemas resultantes. Los países en desarrollo y los países con economías en transición deben colaborar para fortalecer los organismos financieros existentes a nivel regional y subregional y darles apoyo con nuevos mecanismos de cooperación.

Por último, en el plano de la economía doméstica, al preparar los documentos e informes debe procurarse redactarlos de la manera más concisa y centrada en el tema que sea posible, respetando al mismo tiempo los plazos fijados.

El Sr. MANGOELA (Lesotho) dice que las exposiciones hechas por los secretarios ejecutivos han informado al Consejo no sólo de las novedades registradas en sus respectivas regiones, sino

además de los avances conseguidos por la red mundial que forman las comisiones regionales.

Dirigiéndose al Secretario Ejecutivo de la CESPAP, quien se ha referido a la persistencia de la pobreza en su región pese al rápido crecimiento, el orador señala que la Mesa del Consejo atribuye gran importancia a la reducción de la pobreza e incluso ha propuesto algunas medidas poco ortodoxas para alertar la opinión pública. Los países en los que la pobreza está más presente viven con ella a diario, por lo que son los otros países a los que hay que recordar la existencia de la pobreza y sus consecuencias. El orador se pregunta si sería posible, en consonancia con el objetivo de Copenhague de reducir la pobreza a la mitad de aquí a 2015, preparar un comunicado sencillo para los periodistas de los países desarrollados. En vista de la preocupación de los Estados Miembros de la CESPAP por la pobreza existente en su región, el orador quisiera saber si cuentan con alguna estrategia colectiva para reducirla.

Como Presidente del Grupo de Trabajo especial de composición abierta sobre informática, dependiente del Consejo, le complace ver que la CEPA empieza por fin a enfrentar el problema planteado al continente africano por la globalización y la era de la información, actitud de la que es indicio el excelente proyecto denominado Sistema Panafricano de Información sobre el Desarrollo (PADIS). En el pasado, la CEPA probablemente ha descuidado la tarea de concienciar sobre la importancia de la información en África, que no puede subirse al carro triunfal de la informática hasta que se haya dado el paso fundamental de reestructurar las compañías de telecomunicaciones. La negativa de la CEPA a admitir que el sector privado podría desempeñar un papel en la mejora de las telecomunicaciones en África ha contribuido a que este continente tardara en darse cuenta de que va retrasado. En tanto su infraestructura de telecomunicaciones siga siendo tan primitiva, difícilmente podrá África aprovecharse de la era de la información.

La más reciente reunión de ministros de finanzas y planificación del desarrollo ha tratado de algunos de los problemas de África, en particular de su deuda. La CEPA había establecido con anterioridad un Marco Alternativo de Programas de Ajuste Estructural para la Recuperación y Transformación Socioeconómica de África, como sustitutivo del marco institucional de Bretton Woods. Aunque los ministros africanos, reunidos en Malawi, dieron su acuerdo a ese marco alternativo, nunca lo han mencionado en sus reuniones con el FMI y el Banco Mundial. No obstante, la CEPA en colaboración con el FMI y el Banco se dispone a patrocinar un seminario sobre las cuestiones planteadas por los ministros africanos, y el orador acoge complacido el cambio radical que a todas luces ha experimentado la Comisión.

El Sr. BERTHELOT (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa (CEPE)) indica al representante de la Federación de Rusia que se necesita tiempo para llegar a un consenso mundial sobre un conjunto de políticas económicas. Aún hay que subsanar los puntos débiles del consenso de Washington y pasará mucho tiempo hasta que se examinen las propuestas del Consejo Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales acerca de la arquitectura financiera internacional. Las comisiones regionales y los gobiernos pueden plantear el problema basándose en los análisis regionales, si así lo

desean. El representante de Lesotho ha expresado su complacencia por el hecho de que las ideas de la CEPA sobre el consenso de Washington vayan a ponerse sobre el tapete en las conversaciones con el Banco y el FMI. Todos estos planteamientos requieren tiempo y deben llevarse adelante en el seno de los órganos competentes de toma de decisiones.

Las recomendaciones de la CEPE sobre el particular y los análisis de la economía de la Federación de Rusia y otras economías en transición dejan bien patente que incumbe a los gobiernos elaborar sus programas de reforma y ejecutarlos como les parezca oportuno. Igual que a muchos otros países, se obsequia a la Federación de Rusia con una serie de opiniones de diferentes orígenes, pero ella es la que tiene que determinar su propia política y decidir qué consejo va a seguir. Es bien sabido que, a los ojos de Rusia y algunos otros países, las opiniones y análisis económicos de otras procedencias se subordinan a los del Fondo y el Banco, que se ocupan más de los temas financieros. De todos modos, la CEPE está dispuesta a organizar un seminario en Rusia para analizar recomendaciones de política económica en el contexto específico de este país. Dicho seminario aprovecharía la experiencia adquirida en diez años de transición en la región de Europa para formular recomendaciones sobre el futuro y se ocuparía de los problemas y las economías de los países de la CEI en general y de los de Rusia en particular.

La CEPE proseguirá su labor, especialmente participando en las deliberaciones del Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales, para promover la aceptación de sus ideas sobre políticas macroeconómicas y de reestructuración. Dicho Comité ha preparado dos documentos, uno sobre la arquitectura financiera y el otro sobre la gestión de la deuda. Además está preparando un documento sobre redes de seguridad y otro sobre posibles lazos entre las políticas sociales y las políticas macroeconómicas. También en este caso las comisiones regionales tratan de sacar a debate público ideas que puedan influir con el tiempo en el pensamiento internacional.

El Sr. MOOY (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)) indica al representante de la Federación de Rusia que las medidas ya adoptadas por la CESPAP en respuesta a la crisis tienen la finalidad de servir de base a políticas y acciones en el plano nacional, regional y mundial. Se han realizado estudios por países sobre crecimiento y equidad y, en la reunión de expertos celebrada en Seúl en junio de 1999, se han formulado recomendaciones resumidas y sobre políticas. Se han realizado ya varios seminarios con el Banco Mundial, el FMI, el Banco Asiático de Desarrollo y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales sobre los diversos aspectos de la crisis.

Una actividad aún en cartera, pendiente de conversaciones con el Banco Mundial y la República de Corea, es la organización de una pequeña conferencia de representantes de los países afectados por el proceso de recuperación. Por ejemplo, puesto que Corea, según noticias, hace progresos más rápidamente que Tailandia o Indonesia, se les dará ocasión de reunirse para analizar formas de acelerar ese proceso.

El programa de trabajo para 2000-2001 incluye servicios de asesoramiento sobre políticas de respuesta a las repercusiones sociales, reuniones técnicas a nivel nacional sobre gestión del sector

financiero, y un seminario regional sobre políticas de respuesta a la crisis económica. Se trata de actividades adicionales a la aplicación de la resolución sobre supervisión económica y social de la región de Asia y del Pacífico, mencionada por el representante de la Federación de Rusia, asunto en que la CESPAP cooperará estrechamente con las instituciones de Bretton Woods y las instituciones financieras regionales.

Es una ironía que la región de Asia y el Pacífico sea la que más pobres cuenta en todo el mundo por la sencilla razón de que era la que más rápidamente crecía en el período anterior a la crisis. La reducción de la pobreza es un asunto de máxima prioridad en la región precisamente porque la crisis ha hundido por debajo del nivel de indigencia a muchos que hasta entonces estaban por encima de él.

Aunque no hay un plan colectivo de acción estructurado, existe un foro que da la oportunidad de dialogar e intercambiar experiencias sobre políticas sociales y económicas de mitigación de la pobreza en las zonas rurales y urbanas. Los países de Asia sudoriental están mejor situados en términos macroeconómicos, mientras que los de Asia meridional lo están desde el punto de vista de los aspectos de la pobreza a nivel microeconómico.

El Sr. OCAMPO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)), contestando al representante del Brasil, indica que la volatilidad de los flujos de capital y sus efectos sobre los países en desarrollo han sido un gran motivo de preocupación para la CEPAL, las demás comisiones regionales y el Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales. Se ha trabajado con especial empeño para encontrar la forma de reducir esa volatilidad y la CEPAL estaba deseosa de valorar los efectos de tal labor en los procesos de integración regional. Los recientes problemas de comercio intrarregional con que se enfrentan el Mercado Común del Sur y la Comunidad Andina serán uno de los centros de gravedad del próximo informe sobre comercio internacional e integración en la región. Pese a la contracción del comercio interregional causada por la crisis, los mencionados acuerdos han permitido en gran medida superar la difícil situación interna, a diferencia de lo sucedido en la década de 1980 en que la crisis internacional causó el desmoronamiento de los acuerdos de integración. Aunque el comercio ha disminuido, los gobiernos están firmemente decididos a sostener los acuerdos intrarregionales.

En cuanto a la próxima ronda de negociaciones comerciales multilaterales de la OMC, el informe anual de la CEPAL sobre comercio internacional e integración se centrará precisamente en una evaluación de los resultados de la Ronda Uruguay para América Latina y el Caribe y en un análisis del temario positivo de esas negociaciones. La CEPAL colabora con la UNCTAD en la preparación de dicha ronda y se ha decidido que el seguimiento de las negociaciones será una esfera importante de tal colaboración. En noviembre de 1999 se celebrará la primera reunión de los negociadores comerciales a nivel ministerial, y se establecerá un sistema común para el seguimiento de las negociaciones y sus efectos en la región de la CEPAL.

El Sr. AMOAKO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEPA)), respondiendo al representante de Lesotho, dice que, desde el comienzo de las reformas, se prestó especial

atención a la tecnología informática en África y el sistema PADIS se creó para poner la tecnología de la información y las comunicaciones al servicio del desarrollo, asumiendo un papel decisivo el sector privado. El Foro africano de desarrollo, que se celebrará en octubre de 1999, girará en torno a la infraestructura de las comunicaciones en los países africanos y la función del sector privado. La CEPA trabaja en estrecha cooperación con los ministros de comunicaciones africanos, desempeñando Sudáfrica un papel especialmente activo. Se espera que asistan todas las compañías importantes de telecomunicaciones, lo que brindará la oportunidad de debatir temas como financiación, desregulación, privatización y aportaciones del sector privado.

Hay indicios de que al menos uno de los socios principales, entre los países que forman el G-7, está pasando del consenso de Washington sobre África a un consenso tipo Addis Abeba. La CEPA ha colaborado con el Banco Africano de Desarrollo, la Organización de la Unidad Africana, el Banco Mundial y el Consorcio para la Investigación Económica en África en la elaboración de un informe conjunto titulado "Can Africa claim the twenty-first century?", en el que se examinan las estrategias en torno a las cuales todos los países podrían unirse siguiendo criterios rectores africanos.

El Sr. EL-BEBLAWI (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)) comunica al representante de la República Árabe Siria que se va a presentar pronto el informe del Secretario General sobre el territorio palestino ocupado y la zona siria ocupada del Golán. El orador reconoce la necesidad de un clima de paz y seguridad duraderas en la región para un desarrollo económico y social sostenido.

El Sr. DE BARROS (Secretario de la Comisión) dice que el informe en cuestión se ha distribuido la víspera en la sede de Nueva York y debería haber llegado ya a la Secretaría en Ginebra. El tema 11 del programa se debatirá el lunes 28 de julio. El orador conviene con el representante de Indonesia en que los informes deben ser concisos, se deben presentar para su tramitación tan pronto como el correspondiente órgano haya concluido sus tareas y deben distribuirse en los idiomas oficiales cumpliendo los plazos establecidos.

El Sr. BENN (Observador de Guyana), hablando en nombre del Grupo de los 77 y China, elogia la franqueza de los análisis efectuados en las exposiciones de los secretarios ejecutivos, en especial el estudio económico de la CEPE que pone directamente en tela de juicio la política implícita en el consenso de Washington. Sus perspicaces concepciones pueden sin duda servir para perfeccionar las tesis de ciertos planteamientos convencionales en materia de política económica. El orador desea saber si existe un plan sistemático de consultas entre las comisiones regionales y las instituciones de Bretton Woods y, en caso afirmativo, qué resultados se han logrado.

El Sr. AL-ATTAR (Observador del Yemen) dice que el Secretario Ejecutivo de la CESPAO ha presentado una relación admirablemente clara y completa de las actividades y programas de la Comisión, así como de sus trabajos previstos para el próximo bienio. Ha señalado también los dos temas de especial importancia para la región: el agua y el comercio internacional. La delegación del Yemen respalda los programas de asistencia técnica de la CESPAO, en especial la labor realizada en materia de capacitación e intercambio de experiencia y cooperación con otras organizaciones internacionales.

De todas formas, desea recalcar la importancia de la cuestión del agua. Muchos de los países de la región se ven gravemente afectados por la escasez del agua y la sequía. Por tal razón el orador acoge complacido los estudios técnicos emprendidos en esa dirección y la activa participación de la Comisión en los simposios organizados para ayudar a todos los países de la región a mejorar su cuota de participación en el comercio internacional.

En opinión de la delegación del Yemen debería realizarse un estudio muy detallado con miras a determinar los efectos probables de la mundialización en los países de la región, con especial referencia a la necesidad de fomentar la cooperación entre ellos. También es preciso un estudio detallado de las repercusiones de la crisis financiera de 1998 en los países de la CESPAP, con el fin de sacar las enseñanzas del pasado y evitar errores en el futuro.

El Gobierno del Yemen desea expresar su reconocimiento por la asistencia que la CESPAP ha brindado al país. Éste ha participado en las celebraciones del 25° aniversario y el propio orador asistió a la Conferencia celebrada en Beirut en mayo de 1999. Su delegación está convencida de que es mucho lo que puede hacer la CESPAP por los países de la región e insta al Consejo a facilitar los recursos financieros necesarios para que la Comisión pueda ampliar sus actividades y acrecentar su eficacia.

El Sr. VALDIVIESO (Colombia) señala que ya se han planteado ante el Consejo ciertos temas abordados por los secretarios ejecutivos, como la globalización, especialmente con respecto a la globalización de la pobreza, la volatilidad de los flujos de capital, el acceso a los mercados, etc. En cuanto a la exposición de los trabajos de la CEPAL, el orador ha tomado nota especialmente de las observaciones del Secretario Ejecutivo sobre la tendencia a la pérdida de interés por la reforma del sistema financiero internacional. En la región de América Latina y el Caribe, el sistema sigue estando muy necesitado de reforma y toda pérdida de interés distaría mucho de ser bien recibida. El orador teme que en la próxima ronda de negociaciones comerciales multilaterales no se tengan debidamente en cuenta ciertas situaciones alarmantes que se están gestando en la región.

Las comisiones regionales debieran tener un papel más importante en las relaciones entre el sistema de las Naciones Unidas, por una parte, y las instituciones de Bretton Woods y la OMC, por otra. El informe del Secretario General sobre cooperación regional en las esferas económica y social y esferas conexas (E/1999/14) se refiere sólo a la difusión entre las instituciones de Bretton Woods del informe que ha preparado el grupo de tarea dirigido por el Secretario Ejecutivo de la CEPAL. El informe del Secretario General menciona también ciertas dificultades surgidas en las relaciones entre las secretarías de las comisiones regionales y el PNUD. El orador quisiera escuchar las opiniones del Secretario Ejecutivo de la CEPAL sobre la importancia que atribuye a las reuniones de coordinación regional. Dicho Secretario Ejecutivo comienza ya a compartir la profunda preocupación de la delegación colombiana frente a la próxima ronda de negociaciones comerciales multilaterales.

El Sr. AHN Ho-young (República de Corea) declara que, en su admirable exposición, el Secretario Ejecutivo de la CESPAP ha trazado una descripción detallada de la situación económica de la

región con una serie de prescripciones acerca de las actividades futuras. Una de las principales causas de la crisis económica fue una visión excesivamente optimista de las economías asiáticas. Es esta una enseñanza cuya importancia no cabe exagerar. Sin embargo, también debiera admitirse que la crisis no fue puramente financiera. Las economías asiáticas se desarrollaron a gran velocidad pero sin que se abordaran muchos problemas estructurales como las deficiencias del sector bancario y el desarrollo de los recursos humanos. Así pues, debiera reflexionarse maduramente sobre lo que la CESPAP podía hacer a este respecto en su calidad de órgano en materia de desarrollo de la región y poseedor por tanto de ventajas comparativas. La delegación coreana valora positivamente la labor ya realizada por la CESPAP. Tiene plena confianza en la Comisión y continuará colaborando con ella estrechamente en el contexto regional.

El Sr. KUMAMURU (Japón) manifiesta que, como ha señalado el Secretario Ejecutivo de la CESPAP, no hay región más diversa que Asia en lo económico, lo social y lo cultural. A pesar de esa enorme diversidad, la CESPAP está realizando un buen trabajo, que cuenta con el pleno apoyo del Gobierno japonés. No obstante, la diversidad ha dado pie al establecimiento de una serie de organizaciones subregionales y es preciso que la CESPAP reflexione sobre la forma de colaborar con ellas. En muchos casos, las actividades de esas organizaciones llaman más la atención que la labor de la propia CESPAP, cuyos trabajos tienden a ser menos ostensibles. Para evitar ese efecto y cuenta habida de sus escasos recursos, la CESPAP debiera centrar más estrechamente su atención en los asuntos de asistencia para el desarrollo. El orador quisiera escuchar las opiniones del Secretario Ejecutivo sobre los temas a los que debía darse atención preferente para sacar provecho de las ventajas comparativas de la CESPAP y dar más relieve a sus actividades.

El Sr. BANOUM (Observador del Camerún) expresa su especial interés por la integración regional de África, por lo que valora la contribución de la CEPA a revigorar la Comunidad Económica de los Estados del África Central. Como se ha reconocido, la integración es un factor fundamental del crecimiento y la competitividad económica y es especialmente necesaria en el caso de las pequeñas economías de capacidad adquisitiva relativamente baja. En lo que respecta a los Estados centroafricanos, el principal obstáculo para su integración, aparte de los conflictos, es la falta de medios de comunicación. Debiera prestarse, pues, más atención a las cuestiones de infraestructura. En cuanto a la próxima ronda de negociaciones comerciales multilaterales de la OMC, el orador expresa su agrado por el interés que ha demostrado la CEPA, en particular por el reciente seminario habido en Addis Abeba, pero señala que la situación en África es un tanto compleja. Para algunos países, entre ellos el Camerún, son fundamentales las relaciones con la Unión Europea. La CEPA tendría que cuidarse de que las posturas defendidas sean complementarias. En cuanto a las sinergias con otras organizaciones regionales, debiera preocuparse más de evitar las duplicaciones.

El Sr. BERTHELOT (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa (CEPE)) dice que la Comisión mantiene relaciones bien organizadas con el Banco Mundial en lo que respecta al sector de actividades operativas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, pero no puede

decirse lo mismo en el caso del Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales. Los documentos que prepara este Comité están concebidos como piezas de construcción para un debate sobre los paradigmas del desarrollo, es decir el llamado consenso de Washington. Aún no se ha decidido plenamente la forma en que se utilizarán para las conversaciones con las instituciones financieras de Bretton Woods y el orador planteará esta cuestión ante el Comité Ejecutivo basándose en las recomendaciones que se han formulado.

En cuanto a la OMC, el orador recuerda que la CEPE cuenta con un grupo de trabajo sobre facilitación del comercio, abierto a la participación de todos los miembros de las Naciones Unidas, en el que las regiones están representadas por las comisiones regionales. Los Estados Unidos de América y la Unión Europea han propuesto que el tema de la facilitación del comercio se inscriba en el programa de la nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales. La CEPE coopera con la OMC para preparar documentos a ese respecto y se hará representar en Seattle para defender las opiniones expresadas de esa manera.

El Sr. MOOY (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) expresa su agrado por lo que ha dicho el representante de la República de Corea en el sentido de que comparte las opiniones de la Comisión sobre la crisis asiática y las maneras de superarla. Su apoyo es tanto más reconfortante cuanto que proviene de un país que ha sido muy afectado por la crisis pero que parece hallarse en el camino de la recuperación. No cabe ninguna duda de que uno de los problemas de la época anterior fue la excesiva confianza, por no decir la complacencia. La región debiera sacar las enseñanzas de esta experiencia y ser más precavida en el futuro. Por supuesto, cada país ha de hacer frente a su propia crisis pero puede ser muy valioso compartir experiencias. Por tal razón, la CESPAP ha mantenido consultas iniciales con el Vicepresidente del Banco Mundial para Asia acerca de la organización de una conferencia regional con ese fin. El orador espera que la República de Corea sea anfitriona de esta reunión.

Respondiendo al representante del Japón, el orador conviene en que la región de la CESPAP está llena de contrastes. Ello es un problema pero también brinda oportunidades. La CESPAP es una comisión regional pero su forma de abordar los problemas tiene que ser a menudo subregional porque es difícil encontrar un tema que tenga la misma prioridad para todos los países interesados. Así pues, al pensar en un enfoque más preciso conviene recordar que hay por lo menos cinco subregiones. En cuanto a un enfoque más concentrado del tipo de servicios prestados, el orador quisiera destacar la atención especial que ya se dedica al fomento de la capacidad, en forma de talleres de capacitación, seminarios, servicios consultivos e investigación, así como la organización de un foro para compartir experiencias. De los múltiples grupos subregionales, la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) es el más avanzado en cuestión de desarrollo, mientras que otros se encuentran aún en la etapa inicial y necesitan más ayuda para formular proyectos. Se ha ofrecido ayuda a la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional en el tema de la mitigación de la pobreza y del desarrollo de los transportes regionales, así como a la ASEAN en materia de transporte multimodal y transporte de mercaderías peligrosas. Se celebra una reunión consultiva anual para promover el intercambio de experiencias entre

todos esos grupos. En 1999 la reunión será acogida por los países del Pacífico en Fiji. La gran diversidad de los países de la región también permite estimular la cooperación tripartita sobre la base de repartición de los gastos. Por ejemplo, Singapur y Malasia comparten experiencias de gestión turística con las islas del Pacífico.

El Sr. OCAMPO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)) manifiesta su completo acuerdo con el observador de Guyana. La postura del orador ante el consenso de Washington se publicó en un artículo de la revista de la CEPAL en diciembre de 1998. Expresa asimismo su acuerdo con el representante de Colombia, quien ha destacado la importancia de continuar el proceso de reforma del sistema financiero internacional. El amplio temario aprobado relativo a la financiación del proceso de desarrollo ofrece buenas perspectivas para la continuación de la reforma en esa materia y da al Consejo un papel especial en el proceso. Con todo, queda mucho por hacer para que tenga lugar la conferencia proyectada y el Consejo debiera jugar un papel más activo al respecto en los dos años próximos. En la región de la CEPAL existe pleno acuerdo entre todos los organismos participantes sobre la necesidad de cooperar plenamente en lo que respecta a la justicia social.

El Sr. AMOAKO (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEPA)) dice que esta Comisión procura orientarse hacia el consenso de Addis Abeba sobre el desarrollo africano, más que hacia el consenso de Washington. Se ha iniciado el camino y cabe esperar que las relaciones de trabajo de la CEPA con sus diferentes interlocutores, entre ellos las instituciones de Bretton Woods, desemboquen en un proceso cuyo programa sea impulsado por criterios rectores africanos. En este sentido se han hecho progresos muy alentadores.

El orador expresa su total acuerdo con el observador del Camerún en lo concerniente al tema de la integración regional y a la importancia del desarrollo de las infraestructuras. Los costos de transporte son un elemento fundamental para la competitividad en el comercio regional e internacional. Por ello, es esencial el desarrollo de la base infraestructural de África, pero las necesidades de financiación y recursos humanos son tan gigantescas que el sentido común impone enfoques interregionales como en el caso de la energía y las telecomunicaciones. Al mismo tiempo, existe necesidad de financiación por el sector privado, tema en el que los gobiernos tienen también una función que cumplir. Por ejemplo, Côte-d'Ivoire se ha esforzado mucho por obtener financiación del sector privado.

En cuanto a las próximas negociaciones comerciales multilaterales, se está formulando una postura africana y procurando al máximo garantizar la compatibilidad. Ahora bien, en última instancia, los acuerdos que se logren tendrán que aplicarse a nivel de los países. La cuestión estriba en cómo los diversos países africanos pueden tener en cuenta sus intereses y necesidades, y en cómo es posible mejorar su capacidad de negociación y aplicación para que puedan poner en práctica los acuerdos en los que sean Partes. Hay que establecer mecanismos de asistencia técnica para fomentar la capacidad de los países africanos.

El Sr. El-BABLAWI (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)) indica, en respuesta al observador del Yemen, que la Comisión estudia por supuesto los efectos de la globalización en su región. Se ha emprendido toda una serie de subprogramas para estudiar sus repercusiones en el ámbito financiero, comercial y social. Los efectos directos de la crisis financiera asiática han sido posiblemente menores en la región de la CESPAO que en otras partes. En cambio, los efectos indirectos han sido tratados en el resumen del examen de la evolución económica y social (E/1999/19) y también se han celebrado reuniones de trabajo con el Comité Ejecutivo de Asuntos Sociales y Económicos y la UNCTAD, en cuyas oportunidades se han presentado exposiciones de cada región sobre las repercusiones de la crisis asiática.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.